

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1.^o SEMESTRE.)

LIMA, SABADO 6 DE JUNIO DE 1840.

(NUMERO 32.)

REFLECSIONES

SOBRE LA

Influencia social de la feudalidad.

Pascal ha dicho que para formar un juicio sano sobre una produccion intelectual, el espíritu humano tenia necesidad de una posicion media entre la demasiada distancia y la demasiada cercanía a la época en que se ha emitido esta produccion. Me parece que esta observacion se aplica con mas rigurosa exactitud, no tan solo a la apreciacion de las obras de la inteligencia, sino tambien a la de los hechos históricos o de las formas sociales. Sentado esto, nosotros, hombres del siglo XIX, lanzados por la casualidad de nuestro nacimiento sobre el límite de dos mundos, estamos perfectamente situados para juzgar con equidad el mundo que se va. Harto lejanos de las sangrientas reacciones que han marcado el advenimiento de un nuevo orden social, para evitar la influencia de las pasiones odiosas o de los intereses vejados, cuyas luchas han agitado tan profundamente a nuestros padres, no lo estamos bastante para haber olvidado enteramente lo pasado, cuyos vestigios se presentan sin cesar a nuestra vista. Asi pues, a la jeneracion presente es a la que pertenece juzgar aquel inmenso coloso de la feudalidad, que ha caido, y sin duda para siempre, pero que por una larga serie de siglos habia amoldado tan fuertemente a sus proporciones la sociedad europea, que sus despojos la cubrian aun ántes de la revolucion de 1789 en Europa, y que hasta en el día el jenio del porvenir no los ha dispersado completamente.

Trazar el orijen de la feudalidad, mostrar los incesantes progresos de este temible poder ayudado de la diseminacion de las fuerzas sociales, seria á la vez muy largo y muy fecundo en controversias. Tambien seria salir del objeto que me he propuesto: admito la feudalidad como un hecho histórico, incontestable, como una institucion social, establecida de un modo cualquiera; yo quiero solamente buscar cual fue la influencia de esta institucion, y juzgar esta influencia. Como he dicho, me aplicaré sobre todo a conservar aquel caracter de imparcialidad, que tan necesario es en los estudios históricos, y que la tendencia jeneral de los espíritus hace bastante fácil en nuestros días.

¿Cual era el estado del mundo social antes de la aparicion de la feudalidad? Esta es una cuestion prévia que debemos resolver, sin la cual fuera imposible apreciar las mutaciones introducidas por la institucion que vamos á juzgar. La humanidad bregaba penosamente entre los moribundos dogmas de la civilizacion antigua y las fuerzas destructoras de la barbárie. Mil pueblos diversos venidos de las estremidades de la tierra, se lanza-

ban incesantemente sobre las naciones cultas, y destruian piedra por piedra el edificio de la sociedad politheista. Se habia roto la grande unidad romana, el jenio de la ciudad eterna la habia abandonado el día mismo en que cesò de arder el incienso sobre el altar de la victoria: el suelo sagrado del Capitolio se veia hollado por los bárbaros, y sobre las orillas del Bòsforo, una ciudad griega representaba la parodia de Roma. Todas las distinciones en el estado civil y político, que la legislacion romana habia fundado, se borraron bien pronto a la presencia de los vencedores que traian para todos la igualdad de la opresion. El nivel de la conquista confundió todas las condiciones; y de esta suerte, no tardaron en desaparecer en Occidente, bajo las ruinas del imperio romano, los ultimos vestigios de la servidumbre doméstica que habian conmovido tan profundamente ya, los principios de caridad y fraternidad promulgados por el evangelio.

La sociedad antigua ya no ecsistia. Pero ¿como es posible que del seno de la confusion universal, producida por la invasion de los bárbaros, nazca un orden fijo y durable? ¿Como pueden llegar a concordarse tantos elementos opuestos? ¿Cual será la mano bastante poderosa para atraer en torno de un centro comun de reconstruccion tantos deseos diversos? ¿Qué principio podrá hallarse bastante lato para no dasechar ninguno de los elementos de lo pasado, que posea alguna vitalidad, bastante fecundo para reorganizar la sociedad? Este poder, este principio fue el cristianismo: admirable apostolado confiado a esta religion, que por sus dogmas se ligaba al platonismo, por su moral satisfacía las necesidades de los pueblos, por su liturgia y la pompa de aquellas ceremonias recordaba las solemnidades del culto antiguo, y que asi llenaba el triple voto de la humanidad en aquella época, ofreciendo un asilo á la ciencia, un abrigo tutelar a los pobres, un manantial fecundo á las bellas artes. Por eso hemos visto con que facilidad el cristianismo domó aquel valor feroz que habia ahogado sin conmoverse la civilizacion de lo pasado!!! Es porque atacaba el corazon humano por todos sus flancos; es porque se dirijia a todas las potencias del alma, y porque si con una mano detenia el impetu devastador de las hordas bárbaras, con la otra abria á su inteligencia las puertas del saber y revelaba á su instinto la ecsistencia del arte.

Empero no bastaba haber fundado: era fuerza conservar. El cristianismo tenia necesidad que el poder político viniese en su ayuda para operar este resultado. En la época de que hablamos, la unidad, a no ser la de las creencias religiosas no era todavia posible. Los terribles ensanches en cuyo seno habia perecido la sociedad romana, habian dado á las almas una marcha harto libre pa-

ra que un poder central fuese capaz de domar tantas indomables voluntades: la potencia moderadora debia hallarse cerca de cada foco de desviacion; el individuo debia sujetarse al individuo, y asi con el auxilio de una vasta jerarquia que comprendiese todos los miembros de la familia humana, la harmonia total debia nacer del concurso de todas las fuerzas individuales intermediarias que cada una llenaba la doble mision de obedecer y de mandar.

La feudalidad fue la traduccion de esta idea grande.—Se ha dicho que tomò orijen por la concesion de los beneficios, con carga de prestacion del servicio militar, en tiempo de Carlos Martel. Tambien se ha dicho que se habia desarrollado y estendido en toda la superficie del suelo europeo, por la usurpacion de un poder análogo al de los titulares de los beneficios de parte de los duques o condes propuestos para la administracion de las diversas provincias. Todos estos hechos pueden ser exactos, sin que de ellos resulte la explicacion de la extrema facilidad con la que este poder, usurpado ó no, se estableció y consolidó. En vano buscariamos la solucion de este problema histórico en la debilidad personal de los últimos reyes de la segunda raza en Francia: esta segunda raza, que debio sin duda favorecer la usurpacion del poder feudal sobre el poder régio, permanece por otra parte completamente estraña al hecho del establecimiento mismo de la feudalidad. Esta forma de gobierno preexistia al advenimiento de la segunda raza; muchos reyes de la dinastia Merovingiana habian probado, por actos auténticos, su existencia en sus estados; en fin Carlomagno el héroe de la dinastia que lleva su nombre, habia puesto lejislativamente muchas de las bases de la organizacion feudal. Existe un decreto de Childerto del año 793, y una constitucion de Clotario del mismo año, que distingue en términos preciosos, el territorio de los fieles o *leudes* del rey, de los diversos señores. Dos ordenanzas reales, del una de Carlomagno del año 799, y la otra de Pepino, rey de Italia del año 773, declaran a los poseedores de los feudos responsables de la administracion de justicia en la estension de su territorio; y este deber les está impuesto como una consecuencia del *dominio* feudal. Asi pues no debemos reputar la debilidad personal de los representantes de la real dignidad como el orijen y consolidacion del poder feudal, pues que Carlomagno, en cuya cabeza la corona no se vio por cierto espuesta a injurias o a desprecios, presta un testimonio por medio de disposiciones lejislativas, de la existencia de este poder en la estension de su imperio. En la necesidad de organizar un orden durable, es donde hallaremos á la vez la razon y la moralidad de las instituciones feudales.

Despues de haber abierto á la humanidad por tanto tiempo estrañada al traves de las tempestades de continuas emigraciones, un puerto de salvacion y de paz, ¿la feudalidad trató de embellecer la morada que ella habia dado á las naciones? ¿Continuó aquella mision de cultura que tan felizmente habia empezado? No: los hombres corrompieron la obra de los tiempos, los abusos se introdujeron en el seno de esta poderosa organizacion, por todos los puntos por donde los beneficios debieran haber salido a esparcirse sobre los pueblos, y la opresion mas horrible dimanó para las

razas europeas de donde en otros tiempos habian sacado su conservacion. Mas si los hombres faltaban á las prácticas de las instrucciones sociales, Dios no faltó a la humanidad: entonces fue cuando el cristianismo que habia preparado la feudalidad, del que ella habia sido la primera traduccion política, sometió a su soberana censura los indignos representantes de una institucion violada, y volvió contra ellos el arma de que se habian servido para la opresion de los pueblos. Esto es lo que explica y legitima á un tiempo mismo aquella preponderancia política del poder pontifical, a partir del principio de la tercera raza. Los filósofos del último siglo han declamado mucho contra esta preponderancia de los papas, y no han comprendido que ella formaba un apéndice necesario de la feudalidad, estrañada de su ruta; que en los tiempos en que las relaciones gerárquicas de los miembros de la gran familia habian cedido el puesto á la mas espantosa anarquía, no se necesitaba ménos, para mantener el equilibrio entre los dos platos de la balanza de los destinos de la humanidad, que la palabra y la autoridad de aquel que se veneraba como el representante de Dios sobre la tierra, para servir de contrapeso á todos los extravíos y á todas las ambiciones.

La feudalidad, que por su naturaleza debia ser una institucion transitoria, cometió la falta de querer perpetuarse mas allá de los tiempos de su mision. Pero en el instante que cesó de estar en harmonia con las necesidades de los pueblos, le faltó toda la fuerza moral: los descendientes de los bárbaros habian consumado al abrigo de una vigilancia gerárquica, su iniciacion á un orden social mas elevado; para en lo sucesivo era ya posible la unidad política; no se necesitaba mas que un poder capaz de organizarla. La autoridad real fué la que se encargó de llevar á cabo esta revolucion, y los homenajes de los pueblos acogieron su advenimiento a la supremacia social. Es grato seguir en la historia el desarrollo de la idea monárquica, verla al principio hacer una llamada á la democracia, y formarse un muro contra la feudalidad por la emancipacion de los comunes, luego arrastrar en pos de sí, en las expediciones de ultramar, aquellos temibles señores feudales, y forzarlos á vender sus bienes y sus derechos en provecho de las comunidades de los habitantes, para poder sostener los gastos de la expedicion; mas tarde aprovecharse hábilmente de los golpes que la feudalidad se daba por sus propias manos, durante las luchas sangrientas de las casas de Orleans y de Borgoña; en fin, tomar abiertamente la ofensiva contra las tentativas de rebelion de este poder caido, y perseguirle bajo todos los disfrases con que se cubria, traerle á la razon bajo los muros de la Rochela en la persona de los protestantes sublevados, vencerle en batalla campal en Castelnaudary en la de los caballeros adictos á la reina madre, y herirle mortalmente en la casa de Cabildo de Tolosa, haciendo caer la cabeza de Montmorency bajo el hacha del verdugo. Desde entonces la feudalidad, como poder político, cesó de existir: ya se vió reducida á buscar apoyos en las enemistades privadas de un cardenal y en miserables intrigas de mugeres, para hacer una última tentativa de insurreccion; y este resto de enerjía, nuevamente enardecido un instante por la turbulencia del pueblo y las pasio-

nes de las señoras de la corte, se consumió de un modo inútil en las ridiculas luchas de la *Fronde*. Sin embargo los privilegios que la feudalidad habia fundado, sobrevivian al órden político en cuyo seno habian nacido: la ley del 4 de Agosto de 1789, tuvo por objeto hacer desaparecer estas anomalías; pero al mismo tiempo respetó los derechos adquiridos á consecuencia de l ejercicio de aquellos privilegios. Las leyes del 28 de Agosto de 1792 y del 10 de Junio de 1793, quisieron borrar hasta las últimas huellas de un pasado que los odios de las reacciones hacian odioso; ellas aniquilaron todos los derechos territoriales que derivaban exclusivamente de las prerogativas feudales. No nos toca apreciar aquí cual fué el grado de justicia de estas disposiciones legislativas: la única consecuencia que queremos sacar del hecho de su existencia, es que en adelante la reedificación de la feudlidad seria una empresa superior à las fuerzas humanas, porque encontraria por adversarios, no solamente las costumbres y las instituciones de la nacion, sino tambien los intereses y las fortunas individuales. [Continuará]

HIGIENE.

EFFECTOS DE LOS ALIMENTOS EN EL HOMBRE.

[Continuacion.]

D. *Bayas, frutos pomaceos, &c.*—*Albaricoque* [fruto del *Prunus armeniaca* de Linneo.] Este fruto es dulce, y se dijere con facilidad cuando está bien maduro. Cullen lo tenia por el mas sano de todos los frutos de nucleo.—*Ananas* [fruto del *Bromelia ananas* de Linneo.] Este fruto es dulce y de facil digestión; su sabor es exquisito; y con su jugo se hace un licor que embriaga. Cuando está enconfitado pasa por ser afrodisiaco; se come crudo, y cortado a rebanadas en vino o aguardiente.—*Berenjena* (fruto del *Solanum melongena* de Linneo). Este fruto es dulce, y no se come nunca crudo, a no ser en ensalada: es flatulento, indigesto, y se usa muy poco en Francia.—*Cereza* [fruto del *Prunus cerasus* de Linneo.] Hay cerezas dulces y cerezas ácidas; las primeras se dijeren facilmente; la *guinda*, y con especialidad la *cereza garrafal* no se dijere tan bien como la cereza dulce. Las cerezas agrias son muy refrigerantes; y se dijeren facilmente cuando estan cocidas y dulcificadas con el azucar.—*Limon* (fruto del *Citrus medica* de Linneo.) Tiene un jugo muy ácido y muy refrigerante. *Calabaza* [*curcubita*.] Esta es una calabaza silvestre: es dulce, y no se come sino cocida como la calabaza grande de invierno a la cual es inferior.—*Membrillo* (fruto del *Pyrus cydonia* de Linneo.) Es amargo, y no muy agradable; con él se hacen confites, jaleas, y pastas muy delicadas, y estríñe en este estado.—*Pepino* (fruto del *Cucumis sativus* de Linneo.) Es dulce y no se come mas que cocido como los demas cucurbitaceos: es muy refrigerante, pero frio; su digestión es penosa, especialmente cuando el estómago está débil y perezoso. Hipocrates le contaba en el número de los alimentos que engordan.—*Pepinillos*. Variedad del pepino cultivado, que se confita en el vinagre o en la salmuera; su digestión es difícil; y el uso de ponerlos en vasijas de cobre para que conserven su color verde es muy pernicioso.—*Cornizola* (fruto del *Cornus mascula* de Linneo.) Es aspero, astringente, y rara vez se come crudo: se confita en el vinagre, y muchas veces entra en la composición de la ci-

dra o de la bebida que se hace con peras.—*Dátiles* (fruto del *Phenix dactylifera* de Linneo.) Este fruto que es dulce y azucarado constituye la base del alimento en varios pueblos como en los Ejiptos; es muy nutritivo, pero de una digestión difícil para los estómagos que no estan acostumbrados a comerlos.—*Bérberis* (fruto del *Berberis vulgaris* de Linneo.) Es ácido, refrigerante y astringente. Solo se come cuando está maduro o confitado con azucar; y se hace con él una jalea y un jarabe.—*Higo* (fruto del *Ficus carica* de Linneo.) Cuando son frescos se dijeren mejor que cuando estan secos; pero esto son mas nutritivos, y constituyen mucha parte del año la base del alimento en la Provenza, en Grecia y en el Asia menor. Segun dice Plinio, los atletas los comian con la intencion de mantener sus fuerzas.—*Fresas* [fruto del *Fragaria vesca* de Linneo]. Son poco nutritivas, y muy refrigerantes; y hay algunas personas que no pueden dijerrlas sino con vino y con azucar.—*Frambuesas* [fruto del *Rubus idæus* de Linneo]. Cuando estan mezcladas con las fresas, cuyas propiedades tienen, y con las grosellas, se hacen unos dulces que refrescan mucho, y que se dan a los niños y a los convalescientes.—*Granada* (fruto del *Punica granatum* de Linneo.) Las granadas son unos frutos agridulces; en el mediodia de la Europa se comen mucho para apagar la sed, y refrescarse la boca en tiempo del calor del verano.—*Grosellas encarnadas* [fruto del *Ribes rubrum* de Linneo.] Son ácidas muy refrigerantes y de una digestión muy fácil; muchas veces ocasionan acedias, y se hacen con ellas unos dulces, y un jarabe muy exquisitos.—*Grosellas de pescados* [fruto del *Ribes uva cripa* de Linneo.] Este fruto que los Ingleses apetecen mucho mas que los Franceses, es dulce y se dijere con facilidad cuando está bien maduro. Cuando todavia estan verdes se usan para sazonar las viandas, el pescado, y con particularidad las caballas.—*Melon* (fruto del *Cucumis melo* de Linneo). Hay muchas especies de melon: es refrigerante, y poco nutritivo, pero de facil digestión cuando esta muy maduro.

Sin embargo hay muchos estómagos que no le dijeren y á quienes ocasiona cólicos, ventosidades, y diarrea; para dijerrlos con mas facilidad, se suelen comer echándoles un poco de pimienta, sal, ó azucar, y tomando al mismo tiempo un poco de vino bueno.—*Melon de agua, sandia* (fruto del *Cucurbita citrullus* de Linneo.) Este fruto cuya carne, es muy acuosa y muy tierna, es dulce y tiene un sabor muy agradable; tambien es muy frio, y muchas personas no pueden dijerrlo. Este melon que es enorme, es muy estimado en los países meridionales de España, Francia, Italia, y Egipto, &c.—*Moras* (fruto de la *Morus alba et nigra* de Linneo). Este fruto es dulce y refrigerante y se dijere con facilidad.—*Mora de zorra*, fruto de la zarza (*Rubus fruticosus*.) Estas moras son dulces y refrigerantes; pero no son tan agradables como las otras.

Nisperas [*Mespilus jermánica* de Linneo]. Su sabor es áspero y acerbo; pero lo pierden muy luego, cuando han experimentado alguna alteración espontánea; en este caso se comen; y adviértase que son astringentes, y estríñen.—*Oliva* [fruto de la *Olea europea* de Linneo.] Las olivas o aceitunas se comen adobadas en salmuera, pero son de una digestión muy difícil.—*Naranja* (fruto del *Citrus aurantium* de Linneo.) Su jugo es muy

pueden decir la carne de ellas.--*Prisco* [fruto del *Amygdalus persica* de Linneo.] El prisco es un fruto dulce, delicioso y sano; sin embargo, no se debe comer sino cuando esté muy maduro, y en corta cantidad.--*Peras* [fruto del *Pirus communis* de Linneo.] La pera es un fruto dulce y azucarado, menos algunas que son acerbos, y que solo se comen cocidas o sazonadas. Cuando estan bien maduras, se dijeron con facilidad, y son refrigerantes.--*Manzanas* (fruto del *Pyrus malus* de Linneo.) Las hay dulces y ácidas; y como sus carnes son duras, hay muchos estómagos que no pueden soportarlas.--*Calabaza silvestre* [fruto del *Cucurbita pepo* de Linneo.] Es dulce, se come cocida, y es mas nutritiva que las otras cucurbitáceas.--*Ciruela* [fruto del *Prunus domestica* de Linneo.] Este fruto es dulce, azucarado y de facil digestión cuando está maduro, siendo la mejor de sus especies la que se conoce con el nombre de ciruelas de doña Claudia. La *Ciruelas pasas* son mas dulces y mas nutritivas que las ciruelas, hay muchos estómagos que dijeron bien estas, y no pueden decir las que estan curadas aunque esten muy cocidas.--*Uva* fruto de la *Vitis vinifera* de Linneo.] Este es un fruto dulce, azucarado, lacsante y de una digestión muy fácil cuando esta maduro. Su hollejo no es tan facil el decirlo, por lo cual es muy prudente el no comerlo. Las pasas se dijeron con mas dificultad.--*Sorba* [fruto del *Sorbus domestica* de Linneo.] Las hay de muchas especies y mas o menos acerbos. Se cogen y se dejan madurar como las nísperas, y en este caso son mejores que estas.--*Agraz*. Variedad de la especie viña, cuyo jugo es muy ácido, y no sirve mas que de condimento. [Continuará.]

MAXIMAS DIVERSAS.

La prosperidad hace nacer los amigos, la adversidad no hace mas que probarlos. *Flequier*.

—La calidad principal y mas importante de una mujer, es la dulzura. *J. J. Rousseau*.

—La religion es el bien del pueblo, el bien del Estado. Dudar de la verdad de la religion, es un error personal; combatirla, es un atentado contra la sociedad. *Montesquieu*.

—Fácil es a todo el mundo cumplir con su obligación, cuando no tiene nada que le impela a quebrantaria. *Richardson*.

—La economia es hija del orden, *M. de Levis*.

—La alegria es un fruto que no puede crecer mas que en el campo del trabajo. *Young*.

—El trabajo mas ingrato que existe, es el de corregir obras ajenas. *Luis XVIII*.

—Para el hombre instruido el intervalo del trabajo a trabajo no es tiempo perdido. *M. Arnault*.

—El fruto del trabajo, es el placer mas dulce. *Vauvernargues*.

—El trabajo es la vida del hombre. *Voltaire*.

—La gloria llega, cuando el trabajo ha abierto el camino. *Publio Syro*.

—¡A que no será capaz de atreverse para con los demas, el que ha contraído la culpable costumbre de mentir delante de su padre!

TERENCIO, en los *Adelfos*.

—Todo es mortal en el hombre, ecepto la virtud. Ella sola eterniza los placeres que procura, y los hace inmortales a semejanza suya.

Young.

—El vicioso puede hablar de la virtud: solo el hombre de bien puede hacerla sentir. *Malesherbes*.

—Cuando las personas de un verdadero mérito, cuando las almas buenas se encuentran por la primera vez, no hacen conocimiento: se puede decir que solo estaban separados por la distancia o por la desigualdad de las condiciones.

Xavier de Maistre.

—La vida de cada individuo es un poema en el cual un cierto número de personajes tienen su lugar marcado desde el origen; su suerte de todos no puede ser conocida sino cuando se sigue la historia de aquel que hace el principal papel.

Cartas de Madama Roland.

—¿Quién nos atrae todos estos méndigos?— Una mujer fea, vieja y negra. Su traje es enteramente corto, no lleva baston, aun cuando anda por caerse a cada paso porque jamás mira delante de sí. Se llama la señora IMPREVISION.

-- Hay personas que nunca aprenden nada, por que todo lo comprenden demasiado pronto.

Swift.

—Hombres, hombres! jamas podeis hablar de cosa alguna sin decidir al instante: esto es una locura, esto está bien pensado, esto es bueno, esto es malo. Y ¿porqué? ¿Habeis investigado en todos sus detalles el verdadero motivo de una acción? ¿Sabeis descubrir con exactitud las causas que la han producido o que la hacian inevitable? Si lo supierais, no seriais tan pronto en juzgar.

Goethe, WERTHER.

—Vale mas para la imaginación, tener por delante la felicidad, y formarnos esperanzas que nos animen, que no pesares que nos desalienten.

Bentham.

—Los que son crueles para con los animales, y que, olvidando que estos seres sienten y sufren como nosotros, los maltratan sin necesidad, deberian pensar, al menos, que se debe contemplar la sirviente que se necesita. *Simon de Nantua*.

—La civilización multiplica nuestras necesidades, mas al mismo tiempo nos presta los medios de satisfacerlas; y una prueba de que los bienes que nos ofrece son proporcionalmente superiores a los que nacen de cualquier otro modo de existencia, es que en los pueblos civilizados, cultos e industriosos, no tan solo hay un número mayor de personas alimentadas, sino que tambien cada una de ellas se alimenta con mas abundancia que en cualquiera otra situación. ¿Qué nación civilizada, ve, en momentos de carestía, perecer de hambre y de miseria la mitad de su población, como ha sucedido en las poblaciones bárbaras? Fuerza es pues, jeneralmente hablando, que en aquella se hallen muchos mas recursos. *J. B. Say*.

—La pereza no es un vicio; es un olin que destruye todas las virtudes. *Dupont de Nemours*.